

Educación

en movimiento

#21

Boletín mensual de la Comisión Nacional para la Mejora Continua de la Educación · Ciudad de México · Año 2, núm. 21 / septiembre de 2023



Gouache sobre papel (detalle) de Arnold Belkin, 1988, utilizado en el libro de texto gratuito de Ciencias Sociales de 4° grado, de 1988 a 1992. Fuente: Conaliteg.

Los libros más humildes, los más simbólicos

De acuerdo con el Decreto de creación de la Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuitos (SEP, 1959), el artículo 3° constitucional mandata a la federación, estados y municipios proporcionar a las y los mexicanos educación obligatoria y gratuita. Tal gratuidad sólo podía considerarse plena si la totalidad de estudiantes de las escuelas primarias recibían sin costo los libros indispensables para sus estudios y tareas. Sobre esta base, el 12 de febrero de 1959 el presidente Adolfo López Mateos creó la Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuitos (Conaliteg) para que se

Contenido

Reflexiones

La transformación del currículo y los nuevos libros de texto gratuitos

— Pág. 5

Detrás de los números

Libros de texto gratuitos que se distribuirán en el ciclo 2023-2024

— Pág. 10

Puerta abierta

Libros de texto gratuitos 2023. Implicaciones para la tarea docente

— Pág. 13

SaberEs

Experiencias de docentes participantes en el diseño de los libros de texto gratuitos

— Pág. 23

Mesa de trabajo

La nueva apuesta educativa: libros flexibles para usuarios diversos

— Pág. 28

Receso

Recomendaciones

— Pág. 31



GOBIERNO DE
MÉXICO



MEJOREDU
COMISIÓN NACIONAL PARA LA MEJORA
CONTINUA DE LA EDUCACIÓN

La transformación del currículo y los nuevos libros de texto gratuitos

ENTREVISTA CON ANA LAURA GALLARDO GUTIÉRREZ, CO-COORDINADORA DE LA PRIMERA FASE DEL DISEÑO DE LOS PROGRAMAS SINTÉTICOS DE LOS PLANES Y PROGRAMAS DE ESTUDIO 2022 DE LA NUEVA ESCUELA MEXICANA

Por María del Pilar Rico Sánchez

Ana Laura Gallardo Gutiérrez reflexiona en estas páginas sobre los alcances y la relevancia de los nuevos libros de texto gratuitos, los cuales históricamente han manifestado diferentes perspectivas pedagógicas y didácticas. Sin duda, constituyen uno de los esfuerzos educativos más relevantes del Estado mexicano desde la creación de la Comisión Nacional de los Libros de Texto Gratuitos en 1959.

Panorama pedagógico de los libros de texto gratuitos

La concepción de los libros de texto gratuitos se ha transformado al paso de los años; nacieron con la “impronta de ayudar a la expansión del sistema educativo en los años cincuenta y sesenta”, sostiene la doctora Ana Laura Gallardo Gutiérrez, investigadora y co-coordinadora de la primera fase del diseño de los programas sintéticos de los planes y programas de estudio 2022 de la nueva escuela mexicana. El crecimiento de la matrícula y la carencia de un gran número de maestras y maestros influyeron para que fueran material de gran apoyo a la práctica docente: “fueron pensados como guías o manuales para resolver”. Esto trajo consigo que se asentaran diversas ideas en el sentido común de la sociedad, como que “los libros de texto sólo contienen actividades que se *llenan*,¹ o que se aprende *mejor* mientras más páginas del libro se *completan*”. Al avanzar la investigación didáctica, estas ideas han generado controversia a través del tiempo, porque el *llenado* del libro no resuelve el asunto del aprendizaje, además de que las y los maestros saben que la formación implica otras actividades y secuencias para lograr un *proceso integrado*.

Anteriormente, la función de los libros de texto gratuitos era ser guías, afirma Gallardo Gutiérrez, con temas aislados y actividades poco desafiantes para las y los estudiantes; sólo acompañaban la práctica docente en el proceso de planeación didáctica. De ahí que los nuevos libros de texto representen “un giro pedagógico que no se había dado,



Ana Laura Gallardo Gutiérrez

Foto: INSJE-UNAM

¹ Las itálicas en este texto a menudo subrayan conceptos que importa cuestionar o replantear a la luz del debate actual.

y que era necesario por el alto nivel de prescripción del currículum de educación básica, y porque se veía a los maestros como operadores, como instrumentadores”. Entender el cambio en los libros de texto es trascendente, sobre todo por la existencia de un arraigo de muchos años en los que se ha establecido que el libro resuelve el aprendizaje como parte del *imaginario social*.

Los libros de texto gratuitos en la Nueva Escuela Mexicana

En el actual Plan y Programas 2022 se plantea una forma distinta de organización de los procesos de aprendizaje para que maestras y maestros se involucren en la construcción del currículum, a partir de la autonomía didáctica. La propuesta pedagógica sitúa a la comunidad como punto de partida, a fin de identificar problemáticas o situaciones cotidianas que formen parte de los procesos de enseñanza y aprendizaje, e incorporen elementos como la contextualización, la lectura de la realidad, el codiseño, los ejes articuladores, la integración curricular, la vinculación de los saberes propios y la participación de las familias.

De acuerdo con la investigadora del Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación (IISUE), la propuesta pedagógica de la última generación de los libros de texto tiene como una de sus bases la *escuela activa*; es decir, parte de la metodología del desarrollo de proyectos didácticos, la cual se remonta a finales del siglo XIX, con John Dewey. Sus elementos centrales son *hacer, experimentar y reflexionar*, a partir de la contextualización. Dicha propuesta ofrece a maestras y maestros opciones de proyectos didácticos: secuencias de aprendizaje que se pueden seleccionar, reorganizar y abordar a partir de un tema, problemática o situación, como resultado de la *lectura de la realidad*, en la que se consideran escenarios, aula, escuela y comunidad. Los proyectos tienen como referencia los programas sintéticos, el codiseño y los programas analíticos.

Respecto de los escenarios, la doctora Gallardo explica que “el de *aula* promueve la participación de las y los estudiantes en el salón de clases, [mientras] que la *escuela* conecta con el trabajo realizado por las y los maestros, a partir de la lectura de la realidad que se articula con la integración del programa analítico”, por lo que se presentan algunos proyectos que se pueden trabajar con todo el colectivo docente. Finalmente,

La propuesta pedagógica sitúa a la comunidad como punto de partida a fin de identificar problemáticas que formen parte de los procesos de enseñanza y aprendizaje.



el escenario *comunidad* “se vincula con los proyectos comunitarios que contienen actividades en las que se invita e involucra a personas de la comunidad para que intervengan, junto a madres y padres de familia”.

En las fases tres, cuatro y cinco se incluyen los libros *Múltiples lenguajes* y *Nuestros saberes*, los cuales “acompañan a cada uno de los grados en primaria y varían”. Por ejemplo, el primero presenta lecturas o trazos para los alumnos de primer grado; mientras que *Nuestros saberes* comparte definiciones y contenidos, además de proyectos orientados a que los estudiantes cuenten con información articulada desde la planeación didáctica, que es uno de los temas de discusión entre colectivos docentes.

De acuerdo con lo anterior, explica Gallardo Gutiérrez, los libros de texto se vinculan didácticamente con el *codiseño*, elemento importante en el marco de la contextualización, ya que refiere a los contenidos necesarios que no aparecen como tales en los programas sintéticos –la enseñanza de la lengua indígena, por ejemplo–. El programa analítico es una interpretación del programa sintético, basada “en el contexto de mi escuela y de mis estudiantes”. Por ello, al hablar de *contextualización*, interesa determinar cuál es la visión de la escuela respecto al programa sintético de la Nueva Escuela Mexicana: “en qué dirección me pone a mí como escuela, en qué dirección nos pone a nosotros como colectivo docente y hacia dónde vamos a caminar”.

A partir del programa analítico es posible identificar opciones en los proyectos para la consecución de los procesos de desarrollo de aprendizaje: un proyecto solamente del grupo; uno por fases, dado que comparten el programa; uno escolar, para que distintos grados trabajen juntos; e incluso uno comunitario, en la medida que se dé el involucramiento de las familias y otros actores de la comunidad en el proceso de aprendizaje. A partir del bosquejo de actividades para estudiantes, “intervienen los libros con el fin de apoyar a las y los docentes”.

Cabe destacar que los libros de texto gratuitos atraviesan un cambio fuerte respecto del proceso de contextualización, ya que antes el currículo de la educación básica había sido altamente prescriptivo, centralizado y homogeneizante. Se puede hablar de un giro pedagógico, en el que los procesos de contextualización otorgan al profesor la certeza de hacia dónde debe caminar y generar una visión desde la diversidad. “Cuando los profes dicen *dígame cómo*, yo no le puedo decir *cómo*; usted más bien tiene que decir *con qué cuenta* y esas son sus anclas”, plantea la doctora Gallardo.

Los libros de texto gratuitos se vinculan didácticamente con el *codiseño*, elemento importante en el marco de la contextualización.



Empleando una analogía, la entrevistada explica: “De pronto imagino cuando aprendes a andar en bicicleta y te das cuenta de que no traes las rueditas traseras, entonces te da miedo y dices *ya no*”. ¿Por qué ahora son necesarias las rueditas si toda la vida se ha andado sin ellas? Por supuesto, se espera que las y los docentes no duden si está bien o no, porque ellos conocen mejor que nadie el contexto.

Ante el cuestionamiento de hacia dónde tendrían que transitar los libros de texto, a partir de las reflexiones compartidas la especialista expresa cómo repensar su papel, sin restarle trascendencia a su existencia: “Sabemos desde hace tiempo que los libros de texto muchas veces son los únicos libros que hay en las casas, entonces, es necesario que existan”. Y continúa con un ejemplo: Imagino un libro por campo formativo que ofrezca lecturas sobre los contenidos, en una conjunción de textos para infancias y divulgación de la ciencia. Por ejemplo, el primer contenido de primer grado es el nombre propio, de otras personas, de las cosas y los animales. El libro puede ofrecer explicaciones escritas por especialistas; por ejemplo, un marakame [chamán] wirárika que hable sobre el nombre y su importancia para el *tonalli*; a continuación Juan Villoro –escritor y periodista– presenta una explicación del nombre o un biólogo hablando de los nombres científicos; y así conjuntar distintas visiones, de tal manera que las lecturas sean el material de trabajo principal para las actividades de aprendizaje que diseñen los docentes con el fin de usarlas para secuencias cortas, módulos o proyectos, pero sobre todo para realizar actividades que articulen los distintos campos formativos, tomando como base el problema-tema de su programa analítico. Esa sería su función principal. Por supuesto que también se considera que las niñas y los niños pueden consultar el libro para conocer, repasar y disfrutar [...]; en este sentido, todos los textos de los libros actuales son adecuados y como objeto-libro son magníficos. Muestran la diversidad del país, traducen los contenidos de manera pertinente, como el caso de educación sexual, entre otros grandes aciertos”.

Por otra parte, los libros para docentes pueden ofrecer ficheros de actividades –como en los noventa–, que tanto gustaron a maestras y maestros, los cuales se pueden ampliar a catálogos de proyectos sin abandonar los dos ejes centrales del *Libro sin recetas*: la explicación de las metodologías por proyectos, la integración curricular, la importancia de sacar la planeación de su ámbito burocrático y potenciarla como herramienta nodal de maestras y maestros; y la reflexión sobre la identidad docente a través de su historia, los movimientos magisteriales y la necesidad de pensar la práctica con una visión renovada. “Para mí los libros de texto tienen que seguir transitando y cada vez deberán ajustarse a lo que sucede en la realidad para ser más pertinentes”, subraya Gallardo Gutiérrez.

Repensar la formación docente para su transformación

La investigadora refiere que para partir del planteamiento de un cambio curricular es necesario atender desde una lógica distinta la formación docente con la participación de las distintas figuras educativas, lo cual implica una reconfiguración, y realizar un acompañamiento, más que una formación o capacitación. “Se requiere una apropiación del nuevo modelo a partir de procesos de colaboración y no procesos jerarquizados, por lo que se tiene la necesidad de generar más trabajo colectivo”, puntualiza.

Existen investigaciones y experiencias relevantes sobre los significados de la práctica y el saber docente, pero el cambio curricular implica transformar las bases del proceso de apropiación. Además, se considera que las instituciones públicas de educación superior pueden realizar este acompañamiento. La entrevistada observa: “los maestros cada vez están más capacitados para ejercer su libertad en el sentido de organizar su grupo, sus aprendizajes y materiales”.

Una tarea para Mejoredu sería repensar la colaboración con las escuelas desde una visión de acompañamiento y seguimiento. Ello implica generar una visión enriquecida de la evaluación que avance hacia una de carácter formativo mediante la construcción de procesos, y así dejar atrás las pruebas estandarizadas y descontextualizadas.

Es necesario atender desde una lógica distinta la formación docente con la participación de las distintas figuras educativas.

Reflexiones finales

Ana Laura Gallardo establece que será necesario reconsiderar los mecanismos que permitan transitar hacia el reconocimiento de las escuelas, de la diversidad educativa en términos étnicos, culturales, lingüísticos, socioeconómicos y geográficos. Para estos escenarios educativos, el currículum no está terminado.

Finalmente, a manera de mensaje a maestras y maestros, la investigadora afirma su certeza de que ellos entienden la necesidad de un cambio, y les pide su confianza, que se sientan seguros de sus saberes, de su experiencia, de lo que han aprendido durante los consejos técnicos del último ciclo escolar, aunque también está consciente de que hace falta reforzar muchas cosas. “Sé valiente dos minutos y vas a flotar”, expresa la enseñanza de su maestro de natación y ella plantea directamente: “si no lo hacemos ahora, ¿entonces cuándo?”. —